

INDAGACIONES CRÍTICAS SOBRE EL ANTROPOCENO: DIEZ LIBROS

Pablo DeSoto¹⁷

Con un ascenso meteórico en los últimos años como uno de los términos académicos que definen nuestra contemporaneidad, Antropoceno¹⁸ es hoy un megaconcepto de cuya hegemonía es difícil escapar. El Holoceno, la época anterior que comenzó hace 11.700 años tras la última glaciación, y que se caracterizó por una estabilidad climática que permitió la expansión de la agricultura y las ciudades, habría quedado atrás. La época geológica actual propuesta está definida por los efectos de la actividad humana en todos los confines del Planeta, desde los fondos abisales y el lecho rocoso hasta los límites de la atmósfera.

Según la recomendación del panel internacional encargado de ensamblar sus evidencias estratigráficas y proponerlo formalmente como una nueva época geológica¹⁹, el Antropoceno habría comenzado entre 1945 y 1951 con el inicio de la Era Nuclear y de la llamada Gran Aceleración. Estos dos fenómenos han dejado evidencias permanentes medibles con las herramientas de la estratigrafía. Los registros geológicos de la Era Nuclear son el resultado de la detonación de cientos de bombas atómicas que distribuyeron radioisótopos artificiales a todo lo largo del planeta, nuestros propios cuerpos incluidos. La Gran Aceleración se refiere al conjunto de impactos de la actividad humana a escala global que se disparan exponencialmente a partir de la mitad del Siglo XX, consistente en la duplicación de la población mundial, las emisiones de carbono principales causantes del cambio climático, la extinción masiva de especies, los grandes movimientos de tierras y la producción a gran escala de cemento, plásticos y metales.

Capturando la imaginación pública en los ámbitos de las ciencias naturales, las ciencias sociales y las artes, el Antropoceno se ha movido con velocidad de una propuesta sobre la periodización geológica del planeta a una conversación multidisciplinar de amplio rango, y ha generado nuevos proyectos de investigación, revistas académicas, tesis doctorales (incluida la mía propia²⁰), seminarios, talleres, exposiciones de

arte, programas culturales y, cómo no, libros. Tras explorar en esta galaxia bibliográfica en rápida expansión, presento brevemente en este artículo diez propuestas que indagan de manera crítica el Antropoceno más allá de la estratigrafía y las ciencias del sistema Tierra. Son aportaciones que, a partir de diferentes disciplinas – historia, filosofía, antropología, etnología, biología, estudios culturales y las artes –, contestan la manera de nominar del Antropoceno y señalan la necesidad de ampliar las figuras y los aparatos analíticos, de abrir la discusión a otros conocimientos, narrativas y maneras de pensar.

En *The shock of the Anthropocene: The Earth, history and us* (2016), publicado originalmente en francés en 2013, Christophe Bonneuil y Jean-Baptiste Fressoz ofrecen una crítica a la idea de un Antropoceno apolítico y al espectro que se alza de una geotecnocracia autorreferencial. El libro es un ensayo extensamente documentado que combina elementos de historia

¹⁷ Pablo DeSoto is a scholar, artist and educator with a singular and iconoclastic experience across geographic and disciplinary borders. In the 2000s he was cofounder of *hackitectura.net*, a group of architects, computer specialists and activists. He holds a Master Degree in Architecture from the Royal Institute of Technology of Stockholm and a PhD in Communication & Culture from the Federal University of Rio de Janeiro. His personal website: <http://pablodesoto.org>

¹⁸ El término del Antropoceno fue propuesto oficialmente en el año 2000 por el limnólogo estadounidense especializado en diatomeas de agua dulce Eugene Stoermer y el químico atmosférico holandés Paul J. Crutzen, premio Nobel de Química en 1995 por su estudio sobre la formación y descomposición del ozono atmosférico. El papel de Crutzen en la discusión sobre los asuntos globales más acuciantes es de largo recorrido. En el ápice de la Guerra Fría durante los años 80, Crutzen fue uno de los promotores de la teoría del invierno nuclear con un influyente artículo en coautoría que advertía sobre el impacto en la atmósfera de una guerra atómica.

¹⁹ La recomendación, publicada en la revista *Cuaternario Internacional* en 2016, fue firmada por 26 de los 38 miembros del Grupo de Trabajo del Antropoceno que coordina el paleobiólogo de la Universidad de Leicester Jan Zalasiewicz.

²⁰ Abordando como caso de estudio del Antropoceno la catástrofe nuclear de Fukushima, accesible en: <https://pablodesoto.org/tesis-doctoral/>

ambiental, historia de la ciencia y la tecnología e historia económica y de las ideas, a la vez que cubre un extenso marco geográfico incluyendo casos británicos, norteamericanos, franceses y alemanes. Los autores diseccionan muchas ideas aceptadas sobre la supuestamente reciente conciencia ambiental, el industrialismo o las transiciones energéticas. Una de sus numerosas contribuciones consiste en explicar el rol militar en la destrucción ambiental y señalar al ejército de Estados Unidos como principal emisor histórico de carbono a la atmósfera.

Capitalism and the web of life (2015), del académico marxista estadounidense Jason W. Moore, es una de las principales contraformulaciones del Antropoceno como concepto popular. El autor parte de la crítica de que no fue antropos, la especie humana como un todo indiferenciado, quien causó la destrucción que el término señala, sino que esta fue originada por unas relaciones que privilegian la acumulación interminable de capital. Moore se pregunta retóricamente si de verdad estamos viviendo en el Antropoceno, con su invisibilización de la supremacía blanca y las estructuras de dominación, o más bien en el Capitaloceno, un tipo determinado de construcción histórica que tiene su origen en las transformaciones acontecidas en el largo siglo XVI, principalmente en Holanda e Inglaterra. El libro pone el foco en el colonialismo y el extractivismo y junta historia natural e historia económica para proponer un marco teórico del capitalismo como “ecología-mundo”²¹ que une la acumulación de capital y la producción de la naturaleza en una unidad dialéctica.

Anthropocene or Capitalocene? Nature, history, and the crisis of capitalism (2016), editado por Moore, expande la conversación anterior con una serie de contribuciones tanto de voces consagradas como de jóvenes investigadores. Eileen Crist escribe sobre la pobreza de una nomenclatura que nos atrapa dentro de la cosmovisión antropocéntrica. Christian Parenti analiza el papel crucial desempeñado por el Estado en la creación de las condiciones para el Capitaloceno. Justin McBrien postula que la extinción directa de especies, culturas, lenguas y pueblos está en el corazón de la acumulación de capital – lo que le lleva a proponer el término alternativo de Necroceno –. Da-

niel Hartley señala la necesidad de incluir la lucha de clases como materialmente determinante y subraya la importancia de la cultura para justificar la superioridad teórica y política del término Capitaloceno. Elmar Altvater aborda los peligros de los tecnofixes y la geoingeniería como soluciones a los problemas ambientales en curso.

La académica de la tecnociencia feminista Donna Haraway se une con fuerza a la discusión argumentando que Antropoceno y Capitaloceno son “historias grandes pero no suficientemente grandes”, y en *Staying with the trouble: Making kin in the Chthulucene* (2016) propone una vía de escape a lo que considera un problema metodológico de partida: el excepcionalismo humano. Como una figuración radicalmente diferente que serpentea por dentro y a través de la era de antropos y la era del capital, Haraway enuncia el sorprendente nombre de Chthuluceno como una llamada a la acción para construir otras formas de relación y de parentesco, una simpoiesis (hacer-con-otros) entre especies e hipótesis política en la que los humanos no somos los únicos actores. A partir del diálogo entre biología, arte y activismo, la autora nos invita a volcarnos en la intersección de hecho científico, ciencia ficción y especulación fabulada, como mecanismos para visualizar un futuro más viable para humanos y otras criaturas en un planeta dañado, pero que aún no ha sido asesinado. El Chthuluceno es presentado por Haraway como una “broma seria” que nos permita una salida radical a una narrativa antropocéntrica de la historia de la modernidad, que llega a minusvalorar las maneras en que los seres humanos estamos constituidos, incluso en nuestro ADN, como criaturas resultado de la interpelación entre especies.

Molecular red: Theory for the Anthropocene (2015), del McKenzie Wark, es una de las propuestas más imaginativas. Presentado como una teoría crítica del Antropoceno, el libro explora las implicaciones del término a través de la historia de los dos imperios atómicos de la Guerra Fría, el soviético y el estadounidense, y especula sobre la forma en que la caída del primero prefigura la del segundo. Como si fuera el protagonista de *Regreso al futuro*, Wark viaja a los tiempos de la Revolución rusa y rescata las ideas de los escritores Andréi Platonov y Alexandr Bogdánov,

²¹ Moore desarrolla esa teoría desde el Centro Fernand Braudel de la Universidad de Binghamton (EEUU) y como coordinador de la World-Ecology Research Network (<https://worldecologynetwork.wordpress.com>).

este último rival de Lenin. El experimento soviético, con sus desastres ambientales – como el del mar de Aral – y sus aportaciones científicas visionarias – como la tectología de Bogdánov –, emerge del pasado para ayudarnos a afrontar los problemas ambientales y los retos organizativos del presente. Desde el privilegiado complejo universitario californiano, Wark recupera la crítica del cibernético de Donna Haraway y la utopía marciana del autor de ciencia ficción Kim Stanley Robinson como potenciales recursos para repensar y rehacer el mundo que el cambio climático ha provocado. El libro imagina qué tipos de futuro el trabajo colectivo todavía podría construir, o quizás deconstruir, y finaliza con una llamada a las armas hackeando el lema proletario popularizado por Marx y Engels: “¡Trabajos sobre el mundo, desháganse! ¡Tienen una victoria en el mundo!” (“Workings of the world untie! You have a win to world!”; traducción por el autor del artículo).

Art in the Anthropocene: Encounters among aesthetics, politics, environments and epistemologies (2014), editado por Etienne Turpin y Heather Davies, ofrece un ángulo necesario en la conversación al tomar como premisa que la nueva época geológica propuesta es necesariamente un evento estético. Con aportaciones de artistas, curadores, teóricos y activistas, el libro aborda la relación del arte contemporáneo con la producción de conocimiento en la era actual de crisis ecológica. Los autores exploran la forma en que la creación artística ofrece una gama de estrategias discursivas, visuales y sensoriales que no se limitan a los regímenes de la objetividad científica, el moralismo político o la depresión psicológica. El arte tiene, según las tesis del libro, la capacidad de indagar de formas no previstas aquello en que nos hemos convertido, naturaleza y humanos, en el Antropoceno. Al abordar cómo nos afecta la experiencia sensible del desastre, llama la atención sobre cuestiones previamente no consideradas y abre la conversación a nuevos significados. Como escriben Davies y Turpin: “Lo que quiera que seamos los seres humanos ahora, lo somos en el Antropoceno, sintiendo y espaciando este kairós a través de nuestras aprehensiones estéticas, compromisos políticos, comportamientos epistémicos y ataduras ambientales en la medida en que participemos de las separaciones que este ofrece y vuelca sobre nosotros”.

In catastrophic times: Resisting the coming barbarism (2015), de la química y filósofa Isabelle Stengers, es la traducción del libro publicado en francés en 2009. En el cambio de época marcado por la crisis climática que se cierne sobre nosotros, lo que importa según la autora no es el anuncio del desastre, que todo el mundo sabe, sino el sentido que le damos y la manera en que nuevas sensibilidades rebeldes ante este destino catastrófico puedan emerger. El libro es una crítica a la tecnocracia neoliberal y al progreso como crecimiento económico desigual e irresponsable. En vez de la figura ubicua de Antropos, Stengers no se anda con rodeos y toma como vórtice para pensar el mundo actual la catástrofe del huracán Katrina en Nueva Orleans y la respuesta de las autoridades –abandonar y criminalizar a los pobres – como un símbolo del barbarismo tecnomoderno que viene.

The Mushroom at the End of the World: On the Possibility of Life in Capitalist Ruins (2015), de la antropóloga y directora del proyecto AURA²² Anna Tsing, presenta un examen original del Antropoceno a partir de las cadenas de producción y suministro de una particular mercadería del capitalismo globalizado, el Matsutake. Considerado el hongo más valioso del mundo, el matsutake crece en bosques alterados por humanos en el hemisferio norte. A través de su capacidad para nutrir árboles, ayuda a los bosques a crecer en lugares desalentadores. Escrito en la forma de una etnografía multispecies, *The Mushroom at the End of the World* desplaza la perspectiva centrada en lo humano que guía habitualmente las ciencias sociales. El libro constituye un caso económico de estudio sobre el Antropoceno explorando las contradicciones de una historia de diversidad y ecologías fúngicas en los rincones inesperados del capitalismo, y se ofrece como una manera de comprender mejor la supervivencia colaborativa y la cohabitación como requisito para continuar la vida en la tierra en tiempos de destrucción humana masiva.

²² AURA (Aarhus University Research on the Anthropocene) es el nombre del proyecto de investigación sobre el Antropoceno de la Universidad de Aarhus, en el que un grupo internacional de antropólogos trabajan desde la intersección de las humanidades, las ciencias sociales y naturales, y las artes. El proyecto está coordinado por Anna Tsing, que viene investigando los tipos de vidas y los futuros que son posibles en las ruinas, entornos recuperados y paisajes no intencionales del Antropoceno. Aplicando ideas y métodos desde la antropología, la biología y la filosofía, AURA tiene como objetivo abrir un campo novedoso y verdaderamente transdisciplinar de investigación, necesario para comprender la relación entre la destrucción capitalista y la supervivencia colaborativa entre múltiples especies, como pre-requisito para la continuación de la vida en la Tierra (<http://anthropocene.au.dk>).

Há mundo por vir? Ensaios sobre os medos e os fins (2014), de la filósofa Deborah Danowski y el antropólogo Eduardo Viveiros de Castro²³, traducido al inglés en 2016, es un audaz ensayo que explora los discursos actuales sobre el “fin del mundo”. Los autores señalan que, entre estos experimentos mentales, está la fascinación de la aventura antropológica occidental tanto por el declive –“el mundo sin nosotros”– como por la superación de los límites del cuerpo físico mediante la tecnología –“nosotros sin el mundo”–. Al contraponer la formulación del Antropoceno con cosmovisiones y culturas espacio-temporales provenientes de registros etnográficos de los pueblos amerindios, el libro se propone como una tentativa de invención de una mitología pluralista adecuada a nuestro presente, destinada a radicalizar los debates sobre el calentamiento global y evocar la movilización febril de todos los colectivos que saben que ya no tienen más tiempo a su favor. Para Danowski y Viveiros de Castro, el Antropoceno designa una nueva experiencia de la temporalidad en la que la diferencia de magnitud entre la escala de la historia humana y las escalas de tiempo de la biología y geofísica ha disminuido drásticamente, casi hasta revertirse. El “ambiente” físico y biótico está cambiando más rápido que la “sociedad” y el futuro próximo se convierte, por lo tanto, en cada vez más impredecible y siniestro.

En ese sentido, *A Queda Do Céu: Palavras de Um Xamã Yanomami* (2014) de Bruce Albert y Davi Kopenawa, el gran chamán y portavoz de los Yanomami, es una obra que citando Antropoceno escasamente una vez en las notas, indaga en su problemática de manera incisiva. Único en su género, el libro fue escrito a partir de las palabras de Kopenawa al etnólogo francés Bruce Albert, que hace cuarenta años

visita a los Yanomami en una de sus aldeas al norte de Brasil en la frontera con Venezuela. El libro ofrece un manifiesto chamánico y libelo contra la destrucción de la selva Amazónica, cuestionando la noción de progreso que rige la civilización occidental y por ende la formulación de una Época de los Humanos como un todo indiferenciado.

En esta pequeña muestra de la literatura académica alrededor del Antropoceno y sus descontentos, las aportaciones de Danowski, Viveiros de Castro, Albert y Kopenawa señalan la importancia de las indagaciones críticas sobre este término y nos invitan a acercarnos a los saberes indígenas como una manera de ampliar nuestras habilidades de respuesta ante los desafíos materiales y epistémicos en curso. Venidas desde Brasil, estas contribuciones son cruciales en la medida en que abren el campo de la imaginación intelectual y política más allá de un mundo y pensamiento en clave únicamente occidental, hacia una discusión ontológica donde otros tipos de conocimientos considerados menores, alejados de la narrativa totalizante del Antropoceno, nos pueden enseñar subsistencias para el futuro y recomposiciones de lo que todavía es imaginable y vivible. Disputando el sentido del término como concepto cultural, los diez libros reseñados en este artículo subrayan como el Antropoceno no es meramente descriptivo sino que se trata de un imaginario en construcción que ha superado su categorización prevista y cuyos parámetros delimitan formas de pensar sobre el mundo más allá de los confines del debate geofísico. El Antropoceno se convierte en una X, no la definición original sino una incógnita, un debate que plantea nuevas y viejas cuestiones sobre la vida en el planeta y que puede llegar a evolucionar en direcciones totalmente impredecibles.

²³ Danowsky y Viveiros de Castro, junto con Bruno Latour, fueron el equipo organizador de la conferencia Os Mil Nomes de Gaia que abordó en 2014 en Rio de Janeiro la problemática del cambio global desde la intersección entre Filosofía y Antropología.

NOTA

- Una versión reducida de este texto fue publicada en *Ecología Política – Cuadernos de debate internacional*, núm. 53.

REFERÊNCIAS

- BONNEUIL, C., J. B. FRESSOZ, J. B., *The shock of the Anthropocene: The Earth, history and us*. Nueva York: Verso, 2016.
- DANOWSKI, D., VIVEIROS DE CASTRO, E. *Há mundo por vir? Ensaio sobre os medos e os fins*. Florianópolis: Cultura e Barbárie & Instituto Socioambiental, 2014.
- DAVIES, H., TURPIN, E. (eds.), *Art in the Anthropocene: Encounters among aesthetics, politics, environments and epistemologies*. Londres: Open Humanities Press, 2014.
- HARAWAY, D., *Staying with the trouble: Making kin in the Chthulucene*. Durham: Duke University Press, 2016.
- KOPENAWA, D., ALBERT, B., *A Queda Do Céu: Palavras de Um Xamã Yanomami*. São Paulo, SP: Companhia das Letras, 2015.
- MOORE, J., *Capitalism and the web of life: Ecology and the accumulation of capital*. Nueva York: Verso, 2015.
- MOORE, J. (ed.), *Anthropocene or Capitalocene? Nature, history, and the crisis of capitalism*. Oakland, CA: PM Press, 2016.
- STENGERS, I., *In catastrophic times: Resisting the coming barbarism*. London-Luxemburgo: Open Humanities Press / meson press, 2015.
- TSING, A., *The Mushroom at the End of the World: On the Possibility of Life in Capitalist Ruins*. Princeton: Princeton University Press, 2015.
- WARK, M., 2015. *Molecular red: Theory for the Anthropocene*. Londres: Verso, 2015.

